

El *Enūma eliš* y la Guerra Civil española Aproximación a la figura de Joan Rovira Orlandis

Enūma eliš and the Spanish Civil War An approach to Joan Rovira Orlandis

Jordi Vidal- Universitat Autònoma de Barcelona¹
jordiv74@hotmail.com

[El objetivo del presente artículo es el de reivindicar la figura de Joan Rovira Orlandis dentro de la historia del origen de la asiriología en España. El presente trabajo reconstruye su etapa de formación en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma y analiza su traducción e interpretación del *Enūma eliš*, la primera publicada en el estado español a partir de los textos originales.]

Palabras Clave: Anton Deimel, poema babilónico de la creación, asiriología, Pontificio Instituto Bíblico.

[The aim of this paper is to vindicate the role played by Joan Rovira Orlandis in the history of Assyriology in Spain. This article reconstructs his education at the Pontificio Instituto Bíblico in Rome, and analyzes his translation and study of the *Enūma eliš*, the first published in Spain. Spanish and Catalan translations of the Akkadian text.

Keywords: Anton Deimel, Babylonian creation myth, Assyriology, Pontificio Instituto Bíblico.

1. *La asiriología en España, 1850-1936*

Ya se han comentado muchas veces las causas del tardío, imperfecto y todavía hoy incompleto desarrollo de la asiriología en España.² Uno de los elementos que mejor ayuda a explicar esa situación es la ausencia del estado español del programa colonialista europeo en Oriente Medio, en un momento en el que las dificultades internas del país impedían el desarrollo de aventuras políticas e intelectuales en el exterior. La no participación española en el redescubrimiento arqueológico del Próximo Oriente Antiguo, que tuvo lugar a partir de mediados del siglo XIX,³ hizo que el país no pudiera reunir verdaderas

1. Agradezco a Francesc Casanovas (Arxiu provincial de la Companyia de Jesús, Barcelona) y a Carlo Valentino (Pontificio Instituto Bíblico) la información que me facilitaron sobre Joan Rovira Orlandis. Asimismo, agradezco también a Lluís Feliu la lectura y los comentarios que hizo sobre el artículo. Por supuesto, cualquier error es responsabilidad únicamente mía.

2. Véase últimamente Del Olmo Lete 2012, 150s.

3. Aunque la bibliografía sobre la cuestión es muy abundante, la mejor síntesis sobre los inicios de la arqueología en el Próximo Oriente sigue siendo Larsen 1996.

colecciones de materiales mesopotámicos. Por el contrario, Inglaterra y Francia y, más tarde, Alemania o los Estados Unidos sí se hicieron con impresionantes colecciones arqueológicas y epigráficas de Mesopotamia, lo que sin duda alimentó el incipiente interés por la asiriología en aquellos países.⁴ De forma muy significativa, uno de los primeros autores españoles que abordó el surgimiento de la asiriología y la egiptología como disciplinas académicas reconocía con pesar, ya en el siglo XIX, la ausencia de España en ese proceso: “Todas las naciones de Europa, unas más y otras menos, excepto la nuestra, han contribuido á este feliz resultado”.⁵

A pesar de todo, y no sin dificultad, es posible documentar durante la segunda mitad del siglo XIX la existencia de figuras pioneras relacionadas más o menos directamente con la asiriología. En este sentido podemos destacar a autores como Josep Brunet i Bellet (1818-1905), bibliófilo responsable de la primera síntesis escrita en la Península Ibérica sobre la historia de Mesopotamia,⁶ Francisco García Ayuso (1845-1897), profesor de acadio en su propia academia de lenguas en Madrid y autor de algunos trabajos académicos destacables sobre el Próximo Oriente,⁷ y Ramiro Fernández Valbuena (1848-1922), responsable de una monumental historia de Egipto y Mesopotamia, escrita como herramienta apologética para defender la inerrancia de la Biblia.⁸

Con el cambio de siglo la situación no varió de forma significativa respecto al periodo anterior. De nuevo, y en ausencia de una verdadera tradición asiriológica, se produjeron algunos esfuerzos esporádicos y solitarios, como el de Ángel Amor Ruibal (1869-1930), excelente semitista, autor, entre otros de un comentario crítico al Código de Hammurabi, hoy por desgracia perdido.⁹ A la figura de Amor Ruibal debemos añadir también la mucho menos conocida de Joan Rovira Orlandis (Palma de Mallorca, 1877-Tortosa, 1936), jesuita responsable de la primera traducción al castellano y al catalán del *Enūma eliš* o poema babilónico de la creación. El propósito del presente artículo es el de trazar un breve perfil biográfico de Rovira así como analizar su labor estrictamente asiriológica. Como veremos, la relación de Rovira con los estudios cuneiformes fue muy meritoria, aunque breve, debido tanto a su propia trayectoria intelectual, que se fue alejando progresivamente de la asiriología, como a su trágica muerte durante los primeros meses de la Guerra Civil española.

2. Los años de formación de Rovira

Según consta en su ficha del Archivo Histórico de los Jesuitas de Barcelona,¹⁰ Rovira estudió Filosofía en el Colegio Máximo de Tortosa y en el Colegio Mayor de Granada (1904) y Teología de nuevo en el Colegio Máximo de Tortosa (1910), completando de esta manera la formación característica de la Compañía de Jesús.

4. De hecho, habrá que esperar hasta la creación del Museu Bíblic de Montserrat (Vidal 2010), la colección de Próximo Oriente Antiguo del Museo Arqueológico Nacional (Pérez Díe 2006 y 2007) y la colección de antigüedades mesopotámicas del *Seminario de Historia Primitiva del Hombre* (Universidad de Madrid) (Vidal 2014), para contar en España con modestas colecciones de materiales arqueológicos de la región.

5. Fernández Valbuena 1895, 2.

6. Sobre la figura de Brunet i Bellet véase Vidal 2012 y 2013, 31s.

7. Sobre la figura de García Ayuso véase Escribano 2001 y 2006; Vidal 2013, 58s.

8. Sobre la figura de Fernández Valbuena véase García Recio 2001 y Vidal 2013, 52s.

9. La bibliografía sobre Amor Ruibal es relativamente abundante. Véase, entre otros, Lemos Montanet 2004; Del Olmo Lete 2005; Domínguez Rey 2007; Vidal 2013, 18ss.

10. Expediente personal de Joan Rovira Orlandis, *Arxiu Històric dels Jesuïtes de Catalunya*.

Una vez finalizados dichos estudios, Rovira se trasladó durante dos cursos académicos al Pontificio Instituto Bíblico (PIB) de Roma. La decisión de ir hasta Roma en buena medida estuvo condicionada por la presencia en dicha institución, ejerciendo labores docentes, de Andrés Fernández Truyols, jesuita mallorquín como Rovira, que anteriormente había sido su profesor de Sagrada Escritura y Lengua Hebrea en Tortosa.¹¹

El PIB, dedicado de forma específica al estudio de la Biblia, fue creado el 7 de mayo de 1909 por el Papa Pío X y encomendado a la Compañía de Jesús. La institución nació con una vocación claramente conservadora desde un punto de vista exegético, en franca oposición a las nuevas tendencias en este ámbito que surgían desde la *École Biblique* de Jerusalén.¹² El expediente de Rovira¹³ conservado allí especifica que durante el curso académico 1911-1912 estudió las siguientes materias: “Introducción General”, con Herman Van Laak; “Introducción al Antiguo Testamento”, con Andrés Fernández Truyols, “Introducción al Nuevo Testamento” con Leopold Fonck, primer rector (*praeses*) del PIB; “Lengua Hebrea”, con Anton Deimel y “Lengua Griega” con Alphonsus Pirngruber. Durante el curso 1912-1913 Rovira estudió “Exégesis del Antiguo Testamento” con Fernández Truyols, “Exégesis del Nuevo Testamento” con Fonck, “Lengua Asiria” con Deimel, “Historia del Antiguo Testamento” con Ladislao Szczepanski y “Geografía Bíblica”, también con Szczepanski. Según consta en su expediente, Rovira no llegó a examinarse aquel año, abandonando Roma a causa de una enfermedad: “[Fr. Rovira] propter infirmam valetudinem discessit Romam quin cursum perficeret”.

Durante su estancia en Roma, Rovira se benefició de un ambiente humano y material óptimo para el estudio, con profesores que eran reconocidos especialistas en las materias cursadas y con muy pocos alumnos en cada una de las asignaturas. Así, sabemos que durante el curso 1911-1912 Rovira asistía a las clases únicamente acompañado de tres jesuitas y otros tres estudiantes más.¹⁴ Asimismo, desde un primer momento Fonck fue consciente de la importancia de contar con una buena biblioteca, dedicando importantes recursos de la institución a lograr ese fin. En 1945, poco más de treinta años después de su creación, la biblioteca contaba ya con cerca de 100.000 ejemplares,¹⁵ ofreciendo a Rovira unos recursos bibliográficos durante su etapa como estudiante en el PIB que después nunca más iba a poder disfrutar en España.

En cualquier caso, por lo que se observa en su expediente, su aproximación al ámbito asiriológico se limitó a la asignatura de “Lengua Asiria” impartida por Deimel durante su segundo y último año en Roma.¹⁶ Curiosamente, las principales aportaciones de Deimel al ámbito de los estudios cuneiformes no se centraron en el acadio (asirio en la denominación del plan docente del PIB), sino en la lengua sumeria, lengua de la que no impartió clases a Rovira. Así, entre las obras más importantes de Deimel destacan sus trabajos sobre textos sumerios arcaicos de Fara,¹⁷ su gramática de lengua sumeria¹⁸ y su monumental

11. Solá 1960, 312.

12. Sobre la fundación del Pontificio Instituto Bíblico de Roma véase Martina 1999, 132ss. y Gilbert 2001, 443s.

13. Por desgracia, no hemos podido consultar directamente dicho expediente. Con todo, Carlo Valentino, responsable del archivo del PIB, nos facilitó un documento detallando el contenido de dicho expediente, excepto las calificaciones obtenidas por Rovira durante el curso académico 1911-1912 (correo electrónico del 23/09/2013).

14. Martina 1999, 134 n. 5.

15. Gilbert 2001, 443.

16. A pesar del más de medio siglo transcurrido desde la muerte de Anton Deimel (1865-1954), la mejor información sobre su persona y su trayectoria intelectual sigue siendo la aparecida en las necrológicas publicadas en distintas revistas especializadas: Weidner 1954, Nougayrol 1955, Pohl 1955. Véase también Falkenstein 1957.

17. Deimel 1922-1924.

18. Deimel 1924.

Šumerisches Lexikon (4 vols.).¹⁹ Con todo, también cabe destacar que Deimel realizó importantes aportaciones a los estudios de la religión babilónica²⁰ y de textos acadios,²¹ en especial al *Enūma Eliš*.²² Precisamente fue ese interés de Deimel en la literatura y la religión babilónica el que más influyó en Rovira, tal y como veremos en el apartado siguiente.

3. *El Enūma eliš según Rovira*

Rovira publicó sucesivamente dos traducciones del *Enūma eliš*. La primera fue una versión castellana aparecida en el anuario de la Universidad de Barcelona.²³ La segunda, una traducción al catalán, publicada pocos años después y con escasas variaciones respecto a la primera versión.²⁴ Con estos trabajos, Rovira ofrecía por primera vez a los lectores del estado español la traducción a partir del original acadio de una de las obras maestras de la literatura mesopotámica.²⁵ Con anterioridad, Fernández Valbuena había publicado algunos fragmentos del *Enūma eliš* dentro de su monumental síntesis sobre la historia antigua de Egipto y Mesopotamia.²⁶ El propio Rovira, con excesiva generosidad, reconocía las aportaciones de Valbuena:

Algunos trozos del poema babilónico aparecieron traducidos en el primer tomo de *Egipto y Asiria resucitados*, obra notable y llena de erudición, debida a la pluma del insigne iniciador de este género de estudios en nuestra patria, el Ilmo. señor don Ramiro Fernández Valbuena, obispo auxiliar de Santiago.²⁷

En este sentido, es interesante notar el hecho de que Rovira otorgaba a Fernández Valbuena el título de “insigne iniciador” de la asiriología en España, obviando de esta forma las aportaciones anteriores de Brunet i Bellet y, sobre todo, de García Ayuso.²⁸ Por lo que se refiere a las traducciones del *Enūma eliš* publicadas por Fernández Valbuena, y a pesar de las elogiosas palabras de Rovira, lo cierto es que aquellas contaban con el hándicap evidente de no ser versiones directas del original acadio, sino una adaptación al castellano a partir de traducciones inglesas y francesas.²⁹

Volviendo al trabajo de Rovira, según sus propias palabras, para la versión castellana se valió especialmente de las ediciones y traducciones de Zimmern,³⁰ Jensen,³¹ Delitzsch,³² King,³³ Dhorme³⁴ y la

19. Deimel 1925-1950.

20. Deimel 1914.

21. Deimel 1936.

22. Deimel 1912.

23. Rovira 1916/17-1920/21.

24. Rovira 1925.

25. De esta forma Rovira iniciaba la historia editorial del *Enūma eliš* en el estado español, una historia que después continuarían Lara Peinado / García Cordero 1981 y Feliu / Millet 2004 y 2014.

26. Fernández Valbuena 1895, 128ss.

27. Rovira 1916/17-1920/21, 13 n. 13. Para una aproximación crítica a la obra de Fernández Valbuena véase Fernández Marcos 2001, 130s.

28. El propio Fernández Valbuena desconocía los trabajos de Brunet i Bellet y García Ayuso, tal y como se desprende de la siguiente afirmación: “No sabemos que en España se haya ocupado nadie exprofeso en semejante materia, y creemos que éste sea el primer libro escrito y publicado entre nosotros con tal motivo” (Fernández Valbuena 1895, 2).

29. Fernández Valbuena afirmaba que se basó en las traducciones de Smith (1876) y, sobre todo, Oppert (1879). Según sus propias palabras, prefirió esta última traducción no por ningún criterio filológico concreto, sino simplemente por ser posterior a la de Smith (Fernández Valbuena 1895, 130).

30. Zimmern 1895.

publicada por su maestro en el PIB, Anton Deimel.³⁵ En este sentido conviene destacar que la publicación del *Enūma eliš* de Deimel se produjo exactamente el mismo año en que Rovira asistía a sus clases de acadio. Es lógico suponer que la coincidencia entre el trabajo de Deimel sobre el *Enūma eliš* y la estancia de Rovira en el PIB fue decisiva para que, pocos años después, Rovira decidiera trabajar sobre ese mismo tema.

La adecuada selección bibliográfica que hemos detallado demuestra que Rovira conocía bien las publicaciones fundamentales sobre el *Enūma eliš*.³⁶ Con todo, es interesante notar que en la traducción al catalán publicada en 1925 Rovira citó exactamente los mismos trabajos que en la versión castellana de 1916/17-1920/21, omitiendo aportaciones posteriores de relevancia, como las publicadas por Ebeling³⁷ y Langdon.³⁸ Parece claro, por lo tanto, que Rovira, tras abandonar el PIB, no se preocupó de mantenerse al día (o no pudo) de los progresos que se iban produciendo en torno al *Enūma eliš*, limitándose a citar los mismos recursos que Deimel le había dado a conocer hacía ya más de una década. Si tenemos en cuenta la precariedad de la asiriología en la España del primer tercio del siglo XX, está claro que nadie le iba a recriminar aquel cada vez más evidente déficit bibliográfico. Asimismo, la inexistencia de bibliotecas asiriológicas especializadas dificultaba enormemente el acceso de Rovira a las novedades bibliográficas que se iban sucediendo en el campo de los estudios cuneiformes.

Por lo que se refiere a la propia traducción del poema a partir del original acadio, en principio era de esperar que Rovira se limitara a seguir las principales propuestas realizadas hasta el momento por parte de los asiriólogos antes mentados. El hecho de haber cursado un único año de lengua acadia no le permitía la competencia filológica y epigráfica suficientes como para enmendar cualquiera de las propuestas previas. Con todo, no deja de ser interesante el hecho de que Rovira acompañara su traducción con un abundante aparato crítico, de más de 140 notas, tanto en la versión castellana como en la catalana. Rovira utilizaba dichas notas para aclarar el significado de determinadas expresiones, para consignar traducciones literales de algunas frases acadias que aparecen adaptadas en el cuerpo principal del texto e, incluso, para discutir determinadas lecturas de algunos signos cuneiformes así como determinadas propuestas lexicográficas. Obviamente, la traducción de Rovira se limitaba a los manuscritos del *Enūma eliš* publicados hasta aquellos momentos. Es por eso que hoy su traducción aparece incompleta si las comparamos con las actuales, que se benefician de las ediciones más completas de Labat,³⁹ Lambert / Parker,⁴⁰ Talon,⁴¹ Kämmerer / Metzler⁴² y, sobre todo, Lambert.⁴³

Más allá de cuestiones estrictamente filológicas, Rovira abordó también el análisis de la estructura literaria del poema y, por supuesto, de su interpretación, en especial en aquellos puntos que más lo

31. Jensen 1890 y 1900.

32. Delitzsch 1896.

33. King 1902.

34. Dhorme 1907.

35. Deimel 1912.

36. En diversos momentos Rovira también se refiere a los trabajos de George Smith, Archibald H. Sayce, Wallis Budge, etc. Para un repaso sobre la historia de la edición del *Enūma eliš* véase recientemente Kämmerer / Metzler 2012, 49ss.

37. Ebeling 1921.

38. Langdon 1923.

39. Labat 1935.

40. Lambert / Parker 1974.

41. Talon 2005.

42. Kämmerer / Metzler 2012.

43. Lambert 2013.

acercaban al ámbito de la exégesis veterotestamentaria. La labor interpretativa de Rovira consistió esencialmente en una comparación entre el *Enūma eliš* y el relato de la creación del Génesis (“cosmogonía mosaica” según la terminología del propio Rovira). Este tipo de análisis comparativo era muy frecuente en los orígenes de la asiriología, hasta el punto que algunos autores habían llegado a definirla como una “ciencia auxiliar” de los estudios sobre el Antiguo Testamento.⁴⁴ En parte como reacción a estos planteamientos, el asiriólogo alemán Friedrich Delitzsch dictó sus famosas conferencias *Babel und Bibel*,⁴⁵ donde defendía una alternativa en la manera de abordar el análisis de los paralelismos existentes entre la literatura y la religión mesopotámicas y la Biblia Hebrea. En este sentido, Delitzsch apostaba por la autonomía de la asiriología respecto a los estudios bíblicos, destacando que su misión no debía ser en ningún caso la de confirmar, matizar y aclarar la información recogida en el Antiguo Testamento. Por el contrario, era la Biblia la que debía ser analizada como un producto cultural dependiente de la civilización babilónica. Para defender esa postura, Delitzsch llamaba la atención acerca de cuestiones como la supuesta mención de Yahweh en los textos cuneiformes,⁴⁶ la pretendida existencia del *sabbath* como institución mesopotámica,⁴⁷ la presunta idea del pecado original como concepto propio de la mitología babilónica,⁴⁸ etc.

Muy lejos de estos planteamientos revolucionarios de Delitzsch, Rovira se atuvo a una estricta ortodoxia exegética, claramente apologética, en su estudio del *Enūma eliš*. Así, el principal objetivo de Rovira era el de convencer al lector de que, más allá de determinados paralelismos formales evidentes aunque carentes de verdadera relevancia, las diferencias entre el poema babilónico y el Génesis eran profundas en lo esencial, esto es, en la idea que transmitían acerca de la divinidad y el acto mismo de la creación. El tono apologético de la argumentación de Rovira le llevaba en ocasiones a adoptar un lenguaje muy explícito y poco habitual en el ámbito académico, calificando a las divinidades mesopotámicas como “dioses miedosos y cobardes”⁴⁹ y concluyendo de forma taxativa que “los babilonios no tienen la verdadera idea de Dios, antes lo confunden con la criatura”.⁵⁰

Rovira terminaba su análisis con una muy particular propuesta de reconstrucción de la historia de la transmisión del relato de la creación. Así, según él, la versión original y verdadera de dicho relato, por supuesto, era la recogida en el Génesis por Moisés. Un posterior proceso de difusión incontrolado derivó

44. Zimmern 1889.

45. Las tres conferencias de *Babel und Bibel* fueron publicadas de forma prácticamente inmediata (Delitzsch 1902; 1903 y 1905. En 1906 se publicó una traducción inglesa que, además, incluía algunas de las críticas a las dos primeras conferencias, así como las réplicas de Delitzsch). La bibliografía generada por dichas conferencias es muy abundante. Véase, entre otros, Johanning 1988; Lehmann 1994 y 1999; Larsen 1995; Arnold / Weisberg 2002 y Ponchia 2013.

46. En Delitzsch 1902, 46s. el autor defendía la mención de Yahweh en diversas tablillas paleobabilónicas. El posterior desarrollo de la investigación asiriológica, especialmente la relacionada con la onomástica, ha servido para descartar la posibilidad planteada por Delitzsch (sobre esta cuestión véase, por ejemplo, van der Toorn 1999, 911).

47. En Delitzsch 1902, 29 el autor señalaba que los días 7, 14, 21 y 28 de cada mes eran días de descanso en Babilonia, donde el propio rey no se cambiaba de ropa, no subía al carro real, ni ofrecía sacrificios, ni juzgaba causas legales, ni comía comida hervida o asada. Estudios posteriores han demostrado que el *sabbath* judío no tenía su origen en Mesopotamia, donde el trabajo y el descanso se organizaban de forma mensual y no semanal (Hallo 1977; véase también Timmer 2009, 25, con bibliografía).

48. En Delitzsch 1902, 37s. el autor llamaba la atención sobre un sello cilíndrico (WA 89326; British Museum) donde aparecían representadas dos figuras (masculina y femenina), un árbol y una serpiente, motivos que, en su opinión, constituían un precedente de Génesis 2-3. En realidad la escena no guarda relación alguna con la historia bíblica del jardín del Edén y el pecado original. Se trata de la representación de una divinidad y de una devota, donde ambas figuras aparecen vestidas. Por su parte, en la iconografía mesopotámica tanto la palmera como la serpiente están relacionadas con la fertilidad y no con el pecado (Mitchell 1988, 24).

49. Rovira 1916/17-1920/21, 9.

50. Rovira 1916/17-1920/21, 9.

en la aparición de propuestas desviadas, cada vez más alejadas de la versión mosaica, de las que el *Enūma eliš* era un claro exponente:

Dios, pues, reveló al primer hombre el origen y la creación del mundo (...) la revelación primitiva, acrecentada con otras revelaciones posteriores (...) se conservó pura (...) al paso que en los otros pueblos y aun en las otras ramas semíticas las ideas de la revelación divina, de la tradición primitiva, barajándose y confundándose unas con otras y mezclándose con elementos extraños, mitológicos y con errores politeístas, dieron origen a las diversas cosmogonías de los pueblos gentílicos, una de las cuales es la contenida en el poema babilónico que nos ocupa.⁵¹

Ya hemos comentado antes que Rovira se mostraba inmune a determinadas tendencias historiográficas en el ámbito de la asiriología que escapaban de los límites estrictos de la ortodoxia católica. Ese mismo conservadurismo intelectual de Rovira se aprecia también en su aproximación a los estudios bíblicos. En este sentido conviene recordar que a finales del siglo XIX la exégesis histórico-crítica del Antiguo Testamento, encabezada por Julius Wellhausen, no solo había descartado la autoría del Pentateuco por parte de Moisés, sino que había evidenciado la existencia de importantes anacronismos en distintos libros, rupturas en la lógica narrativa y literaria del texto, diferentes estratos redaccionales, etc. Todo ello obligó a replantear de forma radical la historia de la formación del texto bíblico. El resultado final del proceso fue la elaboración de un nuevo modelo explicativo, la famosa teoría documentaria, según la cual el Pentateuco era el resultado de la combinación de cuatro documentos previos (J – Yahvista, E – Elohista, D – Deuteronomio, P – Sacerdotal), compuestos de forma diacrónica entre los siglos VIII y VI a.n.e.⁵² Obviando por completo esos planteamientos de la escuela histórico-crítica, Rovira, bien entrado el siglo XX, permanecía anclado no solo en posturas exegéticas conservadoras, sino en la firme creencia de Moisés como autor del Pentateuco, rechazando por lo tanto cualquier posible diacronía en la elaboración de los libros de la Torah.⁵³ A partir de ahí, reconstruyó su particular historia de la transmisión del relato de la creación asumiendo con naturalidad el carácter revelado de la historia de la creación recogida en Génesis, y la naturaleza aberrante, desviada y errónea de la cosmogonía babilónica.

El conservadurismo exegético de Rovira se explica también en buena parte como consecuencia directa de su propia formación. En este sentido conviene recordar de nuevo que el PIB, donde Rovira recibió su formación académica definitiva, se fundó como una respuesta institucional defensiva en materia exegética a la *École Biblique* de Jerusalén⁵⁴ que, fundada por el P. Lagrange en 1890, encarnaba en aquellos momentos las posturas más avanzadas en la crítica científica del Antiguo Testamento. Era muy difícil esperar que en el contexto intelectual del PIB, Rovira hubiera optado por una exégesis crítica.

4. Trayectoria posterior de Rovira: docencia, teología y Guerra Civil

A partir de 1915, Rovira ejerció una intensa labor docente, encargándose de los estudios de Sagrada Escritura en el Colegio Máximo de Tortosa. Asimismo, también fue profesor de Arqueología Bíblica y

51. Rovira 1916/17-1920/21, 11.

52. Wellhausen 1883 y 1889. Para una valoración de la recepción actual de la teoría documentaria véase, por ejemplo, Römer 2008 [2004].

53. En este sentido resulta especialmente significativo el título del artículo donde publicaba su traducción catalana del *Enūma eliš* (Rovira 1925).

54. Martina 1999, 195ss. Al margen de la referencia anterior véase también Rivero 2008, 38 a propósito del enfrentamiento entre Lagrange y Fonck, el ya mencionado primer director del PIB.

prefecto de academias de hebreo y Lecciones Sacras en la Escuela Caspe de los jesuitas.⁵⁵ En este sentido, su trayectoria docente resulta perfectamente coherente con su formación, en especial con sus estudios en el PIB. Así, resulta fácil identificar tanto la influencia de Deimel (que, recordémoslo, también fue su profesor de hebreo en el PIB) como de Fernández Truyols, quien publicó numerosos trabajos sobre geografía y arqueología bíblicas, así como sobre exégesis veterotestamentaria.⁵⁶

El 18 de Julio de 1936 Rovira se hallaba en Tortosa cuando estalló la Guerra Civil. Como es bien sabido, el fracaso del golpe de estado militar en Cataluña vino acompañado de un estallido de violencia popular que tuvo en el clero a uno de sus principales objetivos. Un cúmulo de circunstancias históricas y coyunturales explica que la violencia revolucionaria adoptara esa dirección concreta: el anticlericalismo de viejo cuño, la fe religiosa de las clases dominantes, la sospecha de complicidad entre el clero y los promotores de la sublevación militar, la creencia popular acerca de la instalación de ametralladoras en los campanarios para atacar a los trabajadores, etc.⁵⁷ Rovira fue una más de las muchas víctimas de aquella violencia revolucionaria provocada por el alzamiento militar del 18 de Julio contra la legalidad republicana.

Junto con el P. Francesc Audí Cid, superior de la institución, Rovira trató de protegerse del odio anticlerical escondiéndose en la casa de uno de los hermanos de Audí. En un primer momento, Rovira consideró que aquella debía ser una situación provisional. Su objetivo era trasladarse primero a Valencia y después a su Mallorca natal. Sin embargo, y a instancias del propio Audí, finalmente optó por permanecer en aquella casa durante tres meses. Con todo, a principios de Noviembre de 1936, Rovira y Audí fueron localizados, torturados y, por último, ejecutados. A pesar de los intentos por parte de la familia de Audí, el cuerpo de Rovira nunca fue localizado. El 20 de abril de 1939 fue detenido el responsable de su muerte, Josep Sebastià Guinovart, un campesino natural de Jesús, antigua pedanía de Tortosa, que fue finalmente ejecutado por las autoridades franquistas el 21 de Julio de ese mismo año.⁵⁸

Por lo tanto, la Guerra Civil truncó de forma dramática la carrera de Rovira a los 59 años de edad, impidiendo que éste pudiera realizar nuevas aportaciones en el ámbito de la asiriología, más allá de su aproximación al *Enūma eliš*. Con todo, lo cierto es que, aún sin el conflicto armado de por medio, no era previsible que Rovira hubiera publicado nuevos trabajos relacionados con el ámbito de los estudios cuneiformes. Así se desprende de un rápido repaso de su producción bibliográfica entre 1920 y 1936, donde se constata una especial dedicación a los temas estrictamente teológicos, en especial relacionados con la cristología, y muy alejados, por tanto, de los estudios sobre la antigua Mesopotamia.⁵⁹

De esta forma, Rovira aparece como una figura fugaz en los orígenes de la asiriología en España, con una obra que se reduce a las comentadas traducciones y comentarios del *Enūma eliš*. Con todo, y a pesar de esa brevedad, el valor de su figura es notable por su carácter pionero en un contexto nada propicio para el desarrollo de dichos estudios, por su formación asiriológica bajo la tutela de una de las figuras más relevantes en ese ámbito de principios del siglo XX, por su capacidad para introducir en España el análisis riguroso de uno de los textos acadios más importantes producido en la Antigua Mesopotamia, etc. Por desgracia, aquel trabajo tan prometedor no tuvo continuidad, ni por parte del propio Rovira, que se alejó definitivamente de la asiriología, ni por ningún discípulo o colaborador suyo. El resultado final ha sido un olvido prácticamente absoluto de la labor asiriológica de Joan Rovira Orlandis, ausente en la

55. Expediente personal de Joan Rovira Orlandis, *Arxiu Històric dels Jesuïtes de Catalunya*.

56. Véase una lista completa de sus publicaciones en Solá 1960, 315ss.

57. Preston 2011, 307ss.

58. Pons i Llinàs 1994, 41ss.

59. Borràs / Solà / Torelló 1979, 297s.

práctica totalidad de aproximaciones publicadas hasta la fecha sobre la historia del orientalismo antiguo en España.⁶⁰

5. Bibliografía

- Arnold, B. T. / Weisberg, D. B., 2002: "A centennial review of Friedrich Delitzsch's 'Babel und Bibel' lectures", *Journal of Biblical Literature* 121: 441-457.
- Borràs, A. / Solà, F. / Torelló, J. M., 1979: *Escriptors jesuïtes de Catalunya*. Sant Cugat del Vallès.
- Córdoba, J. M. / Jiménez, R. / Sevilla, C. (eds.): *El redescubrimiento de Oriente Próximo y Egipto. Viajes, hallazgos e investigaciones*. Madrid.
- Córdoba, J. M. / Pérez Díe, M. C. (eds.): *La aventura española en Oriente (1166-2006). Viajeros, museos y estudiosos en la historia del redescubrimiento del Oriente Próximo Antiguo*. Madrid.
- Deimel, A., 1912: "Enuma Eliš" sive Epos Babylonicum de creatione Mundi. Roma.
- 1914: *Pantheonbabylonicum: nomina deorum e textibus cuneiformibus excerpta et ordine alphabetico distributa*. Roma.
- 1922-1924: *Die Inschriften von Fara* (3 vols.). Leipzig.
- 1924: *Šumerische grammatik der archaischen Texte mit Übungsstücken*. Roma.
- 1925-1950: *Šumerisches Lexikon* (4 vols.). Roma.
- 1936: *Textus accadici in usum privatum scholae*. Roma.
- Del Olmo, G., 2005: "The Fundamental Problems of Comparative Linguistics. A forgotten Spanish contribution from the early 20th Century", *Aula Orientalis* 23: 233-273.
- 2012: "Descubrimiento del Oriente Antiguo y su impacto cultural en Occidente", en A. Agud et al. (eds.): *Séptimo Centenario de los Estudios Orientales en Salamanca*. Salamanca, pp. 139-151.
- Delitzsch, F., 1896: *Das babylonische Welterschöpfungsepos. Des XVII. Bandes der Abhandlungen der philologisch-historischen Klasse der Königl. Sächsischen Gesellschaft der Wissenschaften N° II*. Leipzig.
- 1902: *Babel und Bibel. Ein Vortrag*. Leipzig.
- 1903: *Zweiter Vortrag über Babel und Bibel*. Stuttgart.
- 1905: *Babel und Bibel. Dritter (Schluss-) Vortrag*. Stuttgart.
- 1906: *Babel and Bible. Three lectures on the significance of Assyriological Research for Religion*. Chicago.
- Dhorme, E., 1907: *Choix de textes religieux assyro-babyloniens. Transcription, traduction, commentaire*. Paris.
- Domínguez Rey, A., 2007: *Ciencia, conocimiento y lenguaje. Ángel Amor Ruibal (1869-1930)*. A Coruña.
- Ebeling, E., 1921: *Das babylonische Welterschöpfungslied*. Breslau.
- Escribano, F., 2001: "Los estudios sobre Oriente en la España de finales del siglo XIX: la vida y la obra de Francisco García Ayuso", en J. M. Córdoba / R. Jiménez Zamudio / C. Sevilla (eds.): *El redescubrimiento de Oriente Próximo y Egipto. Viajes, hallazgos e investigaciones*. Madrid, pp. 107-116.

60. Así, por ejemplo, Rovira no aparece mentado en Córdoba / Jiménez / Sevilla 2001; Córdoba / Pérez Díe 2006; Del Olmo Lete 2012. Tampoco Lara Peinado / García Cordero 1981, en su traducción castellana del *Enūma eliš*, hacen ninguna referencia a la obra de Rovira.

- 2006: “Francisco García Ayuso (1845-1897), filólogo y orientalista”, en J. M. Córdoba / M. C. Pérez Díe (eds.): *La aventura española en Oriente (1166-2006). Viajeros, museos y estudiosos en la historia del redescubrimiento del Oriente Próximo Antiguo*. Madrid, pp. 259-260.
- Falkenstein, A., 1957: “Deimel, Anton”, en: *Neue Deutsche Biographie*, 3. Berlin, pp. 569-570.
- Feliu, L. / Millet, A., 2004: *El poema babilónico de la Creación i altres cosmogonies menors*. Barcelona.
- 2014: *Enūma eliš y otros relatos babilónicos de la creación*. Barcelona / Madrid.
- Fernández Marcos, N., 2001: “Un siglo de investigación bíblica en España, en los cien años de *Razón y Fe*”, *Razón y Fe* 244: 129-142.
- Fernández Valbuena, R., 1895: *Egipto y Asiria resucitados* (vol. 1). Toledo.
- García Recio, J., 2001: “Ramiro Fernández Valbuena: El despuntar de la Asiriología”, en J. M. Córdoba / R. Jiménez Zamudio / C. Sevilla (eds.): *El redescubrimiento de Oriente Próximo y Egipto. Viajes, hallazgos e investigaciones*. Madrid, pp. 117-127.
- Gilbert, M., 2001: “Bíblico, Pontificio Instituto”, en: *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús*. Madrid, pp. 443-445.
- Hallo, W. W., 1977: “New Moons and Sabbaths: A Case-Study in the Contrastive Approach”, *Hebrew Union College Annual* 48: 1-18.
- Jensen, P., 1890: *Die Kosmologie der Babylonier*. Strassburg.
- 1900: *Assyrisch-babylonische Mythen und Epen*. Berlin.
- Johanning, K., 1988: *Der Bibel-Babel-Streit: Eine forschungsgeschichtliche Studie*. Frankfurt.
- Kämmerer, T. R. / Metzler, K. A., 2012: *Das babylonische Welterschöpfungsepos Enūma eliš*. Münster.
- King, L. W., 1902: *The Seven Tablets of Creation or the Babylonian and Assyrian Legends Concerning the Creation of the World and of Mankind*. London.
- Labat, R., 1935: *Le Poème babylonien de la création*. Paris.
- Lambert, W. G., 2013: *Babylonian Creation Myths*. Winona Lake.
- Lambert, W. G. / Parker, S. P., 1974: *Enūma eliš. The Babylonian Epic of Creation. The Cuneiform Text*. Birmingham.
- Langdon, S., 1923: *The Babylonian Epic of Creation Restored from the recently recovered Tablets of Aššur. Transcription, Translation & Commentary*. Oxford.
- Lara Peinado, F. / García Cordero, M., 1981: *Poema babilónico de la creación*. Madrid.
- Larsen, M. T., 1995: “The ‘Babel/Bible’ Controversy and Its Aftermath”, en J. M. Sasson (ed.): *Civilizations of the Ancient Near East (Vol. 1)*. New York, pp. 95-106.
- 1996: *The Conquest of Assyria: excavations in an antique land, 1840-1860*. London / New York.
- Lehmann, R. G., 1994: *Friedrich Delitzsch und der Babel-Bibel-Streit*. Göttingen.
- 1999: “Der Babel-Bibel-Streit – Ein kulturpolitisches Wetterleuchten”, en J. Renger (ed.): *Babylon: Focus Mesopotamischer Geschichte, Wiege früher Gelehrsamkeit, Mythos in der Moderne*. Saarbrücken, pp. 505-521.
- Lemos Montanet, J. L., 2004: “*Obra viva*” de Ángel Amor Ruibal. Santiago de Compostela.
- Martina, G., 1999: “A novant’anni dalla fondazione del Pontificio Istituto Biblico”, *Archivum Historiae Pontificae* 37: 129-160.
- Mitchell, T. C., 1988: *The Bible in the British Museum. Interpreting the Evidence*. London.
- Nougayrol, J., 1955: “Anton Deimel”, *Syria* 32: 165-166.
- Oppert, J., 1879: “Fragments de cosmogonie chaldéenne”, en E. Ledrain: *Histoire d’Israel* (vol. 1). Paris, pp. 411-444.
- Pérez Díe, M. C., 2006: “La Colección del Próximo Oriente antiguo en el Museo Arqueológico Nacional”, en J. M. Córdoba / M. C. Pérez Díe (eds.): *La aventura española en Oriente [1166-2006]*.

- Viajeros, museos y estudiosos en la historia del redescubrimiento del Oriente Próximo Antiguo*. Madrid, pp. 233-240.
- 2007: “La colección del Oriente Próximo Antiguo en el Museo Arqueológico Nacional”, en: *Egipto, Nubia y Oriente Próximo. Colecciones del Museo Arqueológico Nacional*. Madrid, pp. 215-218.
- Pohl, A., 1955: “P. Anton Deimel S. J. (1865-1954)”, *Orientalia* 24: 104-106.
- Ponchia, S., 2013: “Riflessioni a cent’anni dalla polémica *Babel-Bibel*”, *Revue d’Assyriologie* 107: 85-99.
- Pons i Llinàs, N., 1994: *Jesuites mallorquins víctimes de la Guerra Civil*. Palma de Mallorca, pp. 41-44.
- Preston, P., 2011: *El holocausto español. Odio y exterminio en la Guerra Civil y después*. Barcelona.
- Rivero, M., 2008: “¿Puede la Biblia resistir la crítica científica? La vida y obra del Padre Lagrange, fundador de la Escuela Bíblica y de Arqueología francesa de Jerusalén”, *Escritos del Vedat* 38: 27-47.
- Römer, T., 2008 [2004]: “La formación del Pentateuco: Historia de la investigación”, en T. Römer / J. D. Macchi / C. Nihan (eds.): *Introducción al Antiguo Testamento*. Bilbao, pp. 67-84.
- Rovira, J., 1916/17-1920/21: “Enuma Eliš o poema babilónico de la creación”, *Anuario de la Universidad de Barcelona*, quinquenio de 1916-17 a 1920-21: 5-46.
- 1925: “Cosmogonies orientals comparades amb la Mosaica. Enuma Eliš o poema babilònic de la creació”, *Analecta sacra tarraconensia* 1: 177-224.
- Smith, G., 1876b: *A Chaldean Account of Genesis*. London.
- Solá, F., 1960: “R. P. Andrés Fernández Truyols, S.I. (1870-1960)”, *Estudios eclesiásticos* 34: 311-328.
- Talon, P., 2005: *The Standard Babylonian Creation Myth Enūma eliš*. Helsinki.
- Timmer, D. C., 2009: *Creation, Tabernacle, and Sabbath. The Sabbath Frame of Exodus 31:12-17; 35:1-3 in Exegetical and Theological Perspective*. Göttingen.
- Van der Toorn, K., 1999: “Yahweh”, en K. Van der Toorn / B. Becking / P. W. Van der Horst (eds.): *Dictionary of Deities and Demons in the Bible*. Leiden / Boston / Köln, pp. 910-919.
- Vidal, J., 2010: “Bonaventura Ubach: In Search of the Biblical Landscapes”, *Res Antiquitatis* 1: 39-54.
- 2012: “Josep Brunet i Bellet y el origen del interés por la Asiriología en Cataluña”, *Aula Orientalis* 30: 372-380.
- 2013: *Diccionario biográfico del Orientalismo Antiguo en España*. A Coruña.
- 2014: “Julio Martínez Santa-Olalla y la colección de antigüedades mesopotámicas del Seminario de Historia Primitiva del Hombre”, *Aula Orientalis* 32: 151-164.
- Weidner, E., 1954: “Anton Deimel”, *Archiv für Orientforschung* 17: 229-230.
- Wellhausen, J., 1883: *Prolegomena zur Geschichte Israels*. Berlin.
- 1889: *Die Composition des Hexateuchs und der historischen Bücher des Alten Testaments*. Berlin.
- Zimmern, H., 1889: *Die Assyriologie als Hilfswissenschaft für des Alten Testaments und des klassischen Altertums: Antritts-Vorlesung*. Königsberg.
- 1895: “Babylonisches Schöpfungsepos”, en H. Gunkel: *Schöpfung und Chaos in Urzeit und Endzeit*. Göttingen, pp. 401-407.